

PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO EN COMPETENCIAS SOCIALES PARA
PROMOVER RELACIONES INTERPERSONALES FAVORABLES EN NIÑOS (AS)
DE EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

Francisco Javier Bahamón Trujillo, Bibiana Fernanda González Palomino

Universidad de La Sabana

Chía, 2007

Resumen

Este programa comprende el entrenamiento en siete habilidades sociales básicas: presentarse y presentar a los demás, mantener una conversación, disculparse, como evitar una pelea, responder a la burla, negociar, cooperar y compartir. Este fue estructurado para aplicar en niños de primaria, en la Institución Rural Departamental Pablo Herrera de Cajicá (Cundinamarca). Cada habilidad comprende un repertorio conductual desarrollado en una hora, donde se refuerza dicha habilidad a partir del aprendizaje, buscando que los escolares expresen emociones, afectos y opiniones en las relaciones con sus pares y adultos, desarrollando y manteniendo una interacción positiva, comprendiendo el proceso de socialización como de vital importancia para el rendimiento escolar y la futura inserción a una vida laboral productiva, previniendo problemas sociales futuros.

Palabras claves: habilidades sociales, educación, interacción, socialización.

Abstract

This program includes the training in seven basic social skills: introduce myself and to introduce others, to maintain a conversation, to apologize, how to avoid a fight, to respond to the ridicule, to negotiate, to cooperate and to share. The program was structured to be applied with school children in Cajicá town in Cundinamarca in the Rural Institution Departmental Pablo Herrera. Each skill includes a behavioural repertoire that is developed in one hour. The objective is that children express emotions, affection and opinions when communicating with peers and adults, while developing and maintaining a positive interaction, understanding the process of socialization like vital for the academic performance and the future insertion in a productive work life, preventing future social problems.

Key words: social skills, education, interaction, socialization.

Introducción

Descripción de la Institución (contexto)

Ubicación: Municipio: Cajicá, Vereda: Chuntame.

Rector: Jorge Parra Neira.

Número de jornadas: 2; Mañana (7:00 a.m. – 12:30 a.m.), Tarde (12:30 a.m. – 5:45 p.m.).

Número de cursos: 10.

Número de profesores: 10.

Total alumnos: 300.

Promedio de alumnos por cursos: 33.

Distribución de los cursos: preescolar, 1 primero, 2 segundos, 2 terceros, 2 cuartos y 2 quintos.

Coordinador jornada tarde: Efraín Corredor Ortiz.

Coordinadora jornada mañana: Clara Solano.

La institución además de su cuerpo docente, rector y psicólogo temporal, cuenta con personal administrativo: 2 secretarias, 2 celadores (día – noche), aseadora, tres cocineras y una asociación de padres de familia; que es la responsable del manejo de la tienda escolar.

Horario de la institución:

11:45 a.m.: Almuerzo.

12:30 a.m.: Inicio de clases.

3:00 p.m. – 3:30 p.m.: Recreo.

3:30 p.m. – 5:30 p.m.: Clases.

5:30 p.m.: Finalización de clases.

El ser humano es eminentemente social, aunque todos contamos con nuestra personalidad que es lo que nos hace ser únicos e irrepetibles no podemos vivir aislados. Todo hombre se comunica, todos deseamos hacernos comprender y comprender a los demás, nacemos y participamos con otros para desarrollarnos buscando mantener nuestra identidad y bienestar en una sociedad; pero no siempre sabemos hacerlo ya que no nacemos con ello.

La sociedad está definida más ampliamente como la matriz de las relaciones sociales dentro de la cual se desarrollan otras formas de vida de grupo. Desde pequeños crecemos dentro de una sociedad ya establecida, el proceso por el cual un niño aprende a ser un miembro de ésta se denomina socialización. Es aquí donde se generan los patrones normativos, los valores, las costumbres, habilidades, creencias, etc. y todos surgen del proceso de la interacción, el ser humano por tanto debe hacerse partícipe de esta. Podemos afirmar que el proceso de socialización permite el desarrollo de las aptitudes sociales del ser humano para que este pueda desenvolverse de forma adecuada. El individuo es un ser activo de este proceso, porque además de imitar conductas, es capaz de innovar y crear nuevas formas de interacción.

Todo este proceso de aprendizaje sucede en relación con otros seres humanos, mientras más cercana o estrecha sea la relación con el otro (padres, educador, amigo, etc.) más efectivo será este como agente de socialización, los padres, los profesores y los compañeros pueden estimular o desalentar la sensibilidad hacia las actitudes de otra gente ya sea disminuyendo o acentuando la importancia de la impresión social que uno produce, o ya sea por las actitudes hacia la idiosincrasia, las relaciones interpersonales y el ajuste social. Básicamente el proceso de socialización es una compleja interacción del

individuo con los otros en que las personas deben equilibrar la tradición, los patrones personales, y las expectativas sociales.

Diagnóstico de la Necesidad

Para llegar al diagnóstico de la necesidad, se empleó la observación participativa en el contexto escolar y la entrevista semiestructurada a profesores y estudiantes de la institución. Adicionalmente se entrevistó al psicólogo, quien desde su perspectiva disciplinar y a partir de nuestras conclusiones se sugirió el tema de las habilidades sociales, que percibíamos de gran importancia y aporte para el trabajo de escuela saludable como proyecto de pasantía social, en los periodo 2006-II y 2007-I; contribuyendo desde una temática importante y actual a la formación integral del alumnado como parte de su proceso educativo.

Desde el diagnóstico de esta necesidad, el aporte que quisimos hacer desde nuestra formación profesional en psicología fue abordar el tema de las habilidades sociales; ya que esta no es tan sólo una de las tantas actividades del hombre, sino que también un componente principal en las relaciones interpersonales clave que determinan, en gran medida, la calidad de vida de los seres humanos. Por esto mismo, se vio la necesidad de educar a los niños y niñas de la institución para desarrollar unas adecuadas habilidades sociales y que las puedan llevar a práctica en el momento que se necesiten. De ahí la importancia de las habilidades sociales y la manera más efectiva de adquirirlas es aprendiendo competencias sociales.

El tema de las habilidades sociales ha recibido una marcada atención en los últimos años, este incremento se debe fundamentalmente a la constatación de su importancia en el desarrollo infantil y en el posterior funcionamiento social y psicológico. Existe un alto

grado de conformidad de los estudiosos en la idea de que las relaciones entre iguales en la infancia contribuyen al desarrollo interpersonal y proporcionan oportunidades únicas para el aprendizaje de habilidades específicas que no pueden lograrse de otra manera ni en otros momentos. Asimismo, revisando la literatura existen datos que nos alertan acerca de las consecuencias negativas que la falta de habilidades sociales puede tener para las personas, tanto a corto plazo (en la infancia), como a mediano y largo plazo (adolescencia y adultez). La falta de habilidad social se relaciona con variadas dificultades: “baja aceptación, rechazo, aislamiento, problemas escolares, desajustes psicológicos, delincuencia juvenil, etc.” (Caballo, 1993). Por ende, se observó la necesidad de enfatizar en la enseñanza de las habilidades sociales a la población de niños y niñas de la institución, con el objeto de promover su competencia social, prevenir posibles desajustes y en definitiva, contribuir al desarrollo integral.

Finalmente, podemos afirmar que las habilidades sociales son un elemento fundamental en la integración social de los infantes determinando por un lado unas buenas relaciones interpersonales dentro del plantel educativo y a la vez otorgando las bases para un adecuado desenvolvimiento social una vez egresado de la institución; ya que quienes desarrollan unas buenas habilidades sociales tienen una vida más satisfecha.

Problema

En términos generales, puede decirse que hasta hace poco tiempo la escuela se había ocupado casi exclusivamente de las habilidades académicas, dejando de lado otras facetas del desarrollo de los alumnos y alumnas; sin embargo, cada vez se hace más patente la necesidad de estimular no sólo el desarrollo cognitivo, sino también las dimensiones personales, emocionales y sociales de los seres humanos. A esta

reivindicación ha contribuido sin duda la consideración de la inteligencia como un constructo multidimensional, con componentes emocionales y sociales que influyen en el rendimiento académico, profesional y social. Todo ello se refleja en el auge de este campo de estudio en la literatura científica.

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que las habilidades sociales son básicas para llevar una vida feliz y plena. Basta con considerar el hecho de que los seres humanos vamos ganando competencias gracias a nuestra participación en las interacciones sociales. Sin embargo, su desarrollo no es potenciado de modo acorde a dicha relevancia. Centrándonos en el contexto escolar, señala Ovejero (1998) que ha sido recientemente cuando la legislación educativa ha señalado la importancia de la competencia social de los alumnos y la necesidad de su promoción en todas las etapas educativas; aunque matiza este autor que la vigente ley educativa no se refiere a las habilidades sociales como área específica de aprendizaje, sino que éstas aparecen diseminadas en el resto de las áreas, siendo además su redacción tan general que no facilita la planificación de la enseñanza de las habilidades sociales en la escuela.

Finalmente, se plantea como problema de investigación la necesidad de implementar el programa de entrenamiento en habilidades sociales a una población vulnerable como lo son los niños y niñas de la Institución Rural Departamental Pablo Herrera para mejorar su repertorio conductual en el área social contribuyendo a la mejora de sus relaciones interpersonales.

Propuesta de Intervención

Objetivos

Objetivo General

Promover un ambiente de escuela saludable a partir de la intervención de Pasantía Social de los estudiantes de IX semestre de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Sabana.

Objetivos Específicos:

1. Que los niños y las niñas inicien, desarrollen y mantengan relaciones positivas y satisfactorias con sus iguales que les posibiliten tener amigos y amigas.
2. Que los niños y las niñas en sus relaciones con otras personas sean asertivos y expresen sus emociones, afectos y opiniones recibéndolas de los demás adecuadamente.
3. Que los niños y las niñas solucionen por ellos mismos de forma constructiva y positiva, los problemas interpersonales que se les plantean en su relación con otros niños y niñas.
4. Que los niños y las niñas logren una interacción positiva con los adultos de su entorno.

La propuesta de intervención esta enfocada en un programa de entrenamiento en habilidades sociales para el mejoramiento de las relaciones interpersonales en un grupo de niños de edades comprendidas entre los 8 y 11 años, de los cursos segundo, tercero, cuarto y quinto de primaria.

MARCO TEÓRICO

Habilidades Sociales

Ser hábil socialmente significa tener un repertorio de conductas amplio, con el cual la persona se adapta a cada situación de la vida diaria, decide lo que es más adecuado para sí misma, respetando los derechos de los demás y expresando sus puntos de vista. La propuesta de intervención, se dirige a todos los componentes que logran el objetivo de comunicación interpersonal y por esta razón el programa propuesto en entrenamiento en habilidades sociales tiene mucha importancia en el campo de las relaciones humanas.

Las personas buscan a sus semejantes, conocen su forma de pensar, sentir, actuar y se enriquecen en este intercambio de información verbal y no verbal, construyendo un puente de conocimiento mutuo, comunicándose y desarrollándose como seres humanos.

Existen muchas definiciones para explicar el concepto de habilidades sociales. Pero todas ellas contienen el siguiente común denominador: Habilidades sociales como un conjunto de comportamientos eficaces en las relaciones interpersonales.

Estas conductas son aprendidas, facilitan la relación con los otros, la reivindicación de los propios derechos sin negar los derechos de los demás. El poseer estas capacidades evita la ansiedad en situaciones difíciles o novedosas. Además facilitan la comunicación emocional y la resolución de problemas.

Cuando no tenemos habilidades sociales en muchas ocasiones nos cortamos al hablar, no sabemos pedir un favor, nos cuesta ir solos a realizar actividades sencillas, no podemos comunicar lo que sentimos, no sabemos resolver situaciones con los amigos, o con la familia, puede ocurrir que no tengamos amigos, entre otras. Todas estas

dificultades subyacen a la carencia de habilidades sociales. Podríamos añadir muchas otras, todas aquellas que tengan que ver con las relaciones difíciles con los demás.

Existen unas habilidades sociales básicas y otras más complejas. Sin las primeras no podemos aprender y desarrollar las segundas. Cada situación requerirá mostrar unas habilidades u otras, dependiendo de las características de la situación y de la dificultad de la misma. Para empezar a aprender estas habilidades tenemos que conocer primero las técnicas básicas de la comunicación eficaz y luego incorporar esas conductas socialmente deseables que son las habilidades sociales.

Primeras habilidades sociales

Escuchar, iniciar una conversación, mantener una conversación, formular una pregunta, dar las gracias, presentarse, presentar a otras personas, hacer un cumplido.

Habilidades sociales avanzadas

Pedir ayuda, participar, dar instrucciones, seguir instrucciones, disculparse, convencer a los demás.

Habilidades relacionadas con los sentimientos

Conocer los propios sentimientos, expresar los sentimientos, comprender los sentimientos de los demás, enfrentarse con el enfado del otro, expresar afecto, resolver el miedo, auto-recompensarse.

Habilidades alternativas a la agresión

Pedir permiso, compartir algo, ayudar a los demás, negociar, emplear el autocontrol, defender los propios derechos, responder a las bromas, evitar los problemas con los demás, no entrar en peleas.

Habilidades para hacer frente al estrés

Formular una queja, responder a una queja, demostrar deportividad después del juego, resolver la vergüenza, arreglárselas cuando le dejan de lado, defender a un amigo, responder a la persuasión, responder al fracaso, enfrentarse a los mensajes contradictorios, responder a una acusación, prepararse para una conversación difícil, hacer frente a las presiones de grupo.

Habilidades de planificación

Tomar iniciativas, discernir sobre la causa de un problema, establecer un objetivo, recoger información, resolver los problemas según su importancia, tomar una decisión, concentrarse en una tarea.

Estos aspectos integrados en uno mismo son fácilmente mostrables en la actividad profesional y personal diaria. El aprender y desarrollar estas habilidades es fundamental para conseguir unas óptimas relaciones con los otros, ya sean de carácter social, familiar, laboral, etc. Por otra parte, somos más sensibles a las necesidades de los demás y tenemos mejores instrumentos para “modelar” su conducta. Modelar, como sabemos, es guiar la conducta y el pensamiento del otro con el comportamiento y con una actitud personal al cambio, lo cual significa que podemos facilitar de esta manera el cambio también en los otros (mas adelante se amplia este concepto).

Por otro lado, Vicente E. Caballo (1993), define la conducta socialmente habilidosa como un conjunto de conductas realizadas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los

problemas inmediatos de la situación mientras reduce la probabilidad de que aparezcan futuros problemas.

Al abordar las dificultades de relación interpersonal es fundamental tener en cuenta el contexto en el que éstas se llevan a cabo. Una visión centrada únicamente en los déficits propios de sujeto ofrecería un análisis limitado de la génesis de los problemas de índole social así como de su forma de abordaje.

Los contextos en los que los niños y los adolescentes se desarrollan son principalmente tres: el entorno familiar, el entorno escolar y el entorno social; y son en estos entornos donde se aprenden y se utilizan las habilidades sociales.

Las dinámicas familiares y sociales transcurren en unas coordenadas sociales y culturales concretas. Los valores imperantes en una sociedad y sus estereotipos, prejuicios, miedos, etc. serán el caldo de cultivo en el que la familia y la escuela, como microentornos, desarrollen sus actitudes.

Técnicas Para La Enseñanza De Habilidades Sociales

Modelamiento

Se puede definir como un aprendizaje por medio de la imitación. El modelamiento será más efectivo cuando el modelo (es decir, la persona a imitar) aparezca como muy cualificada y con experiencia, tenga un status importante, controle las recompensas que desea el paciente-cliente, sea del mismo sexo, tenga una edad similar y pertenezca a la misma clase social, sea simpático y amable y si recibe recompensas por lo que hace. El modelamiento será mucho más efectivo cuando la situación presente las conductas a imitar con claridad y con precisión, gradualmente de menor a mayor dificultad, con las

suficientes repeticiones que permitan su sobreaprendizaje, con la menor cantidad posible de detalles innecesarios y empleando diferentes modelos en lugar de uno solo.

Representación de papeles (role-playing)

Se ha definido como una situación en la que a un individuo se le pide que desempeñe un papel, es decir, se comporte de determinada manera. El éxito será más probable si la persona que representa el papel cuenta con la suficiente información sobre el contenido del papel a desempeñar y si ha prestado la atención necesaria a lo que podríamos llamar potenciadores. Estos últimos incluyen: acuerdo por parte del sujeto a participar, compromiso con la conducta u opinión que va a simular, improvisación y recompensa, aprobación o reforzamiento por llevar a cabo la representación de las conductas.

Retroalimentación

Este procedimiento lo podríamos definir como suministrar al sujeto adiestrado información sobre cómo ha representado el papel asignado. Se deben tener en cuenta cuestiones tales como la recompensa, el refuerzo, la crítica o el volver a repetir el aprendizaje. Debemos destacar la importancia que tiene el refuerzo social, es decir, el elogio, la aceptación y el estímulo, ya que se ha comprobado la enorme influencia que tiene en la modificación de conducta.

Refuerzo

Esta técnica consiste en proporcionar a los sujetos la motivación necesaria para que afronten las mejoras que van obteniendo y continúen de forma eficaz los entrenamientos, resulta crucial para moldear las conductas y asegurar el mantenimiento de las mismas. El refuerzo puede ser verbal (expresado en forma de alabanzas, reconocimiento de méritos o

aprobación de la conducta del sujeto) o material (suele ser más utilizado con niños con necesidades educativas especiales). Asimismo, puede ser proporcionado por miembros expertos del equipo de entrenamiento, por otros compañeros del grupo y por el propio sujeto. En este último caso, el sujeto ha de saber valorar su comportamiento y proporcionarse el refuerzo adecuado, sin infra ni sobreestimar sus logros.

Estrategias de generalización

Se refieren a la manifestación de los comportamientos en condiciones distintas a las del aprendizaje o entrenamiento inicial. Sus objetivos se concretan en los siguientes: a. Mantenimiento: manifestación del comportamiento en momentos posteriores, b. Transferencia: manifestación del comportamiento en contextos diferentes a aquel en que se aprendió.

METODOLOGÍA

Alberti y Emmons (1997), (citado por Muñoz, 1990), define habilidad social como la “conducta que permite a una persona actuar en base a sus intereses más importantes, defenderse sin ansiedad inapropiada, expresar cómodamente sentimientos honestos o ejercer sus derechos personales sin negar los derechos de los demás”.

Para definir habilidades sociales se debe tener en cuenta que al calificar una conducta como habilidosa o no habilidosa depende directamente del contexto o también en función de la situación, en que tiene lugar una misma conducta. Una misma conducta puede ser habilidosa en una determinada situación; pero totalmente inadecuada en un contexto diferente.

Partiendo desde esta definición de habilidad social se plantearon siete habilidades sociales que el grupo de pasantes vieron como prioridad a desarrollar para el periodo comprendido entre los semestres II de 2006 y I de 2007, para los cursos segundos, tercero, cuarto y quinto de primaria.

Habilidades Sociales

1. Presentarse y presentar a los demás,
2. Mantener una conversación,
3. Disculparse,
4. Como evitar una pelea,
5. Responder a la burla,
6. Negociar,
7. Cooperar y compartir.

Todo ello surge en respuesta a una necesidad, al constatar problemas de relación interpersonal entre los niños - niñas y dificultades de interacción con los adultos significativos, siendo la razón última, nuestro empeño en contribuir a la mejora de la calidad de convivencia en la institución y fuera de ella.

En conclusión, la propuesta de intervención realizada fue de enseñanza de las habilidades sociales citadas anteriormente, donde a través de talleres didácticos y lúdicos se entreno en dichas habilidades. Los talleres siempre se basaron en el juego, dramatizaciones, ejemplos y contraejemplos; debido a las edades de los niños y niñas que oscilaban entre los 8 y los 11 años de edad.

Todos los siete talleres estaban constituidos por el nombre de la actividad, objetivo, duración, presentación de la habilidad y los respectivos pasos conductuales.

Los desarrollos de los talleres se realizaron como se describen a continuación:

1. Llegada al salón.
2. Saludo y presentación de los pasantes y su objetivo dentro de la institución (en la primera sesión de cada salón).
3. Presentación de la habilidad social.
4. Ejemplo y contraejemplo de la habilidad.
5. Pasos conductuales de la actividad (instrucciones).
6. Cierre: retroalimentación de la actividad.
7. Despedida.

Pasos Conductuales De Las Actividades

Presentarse y presentar a los demás

Los modeladores empiezan el ejercicio presentándose a ellos mismo, posteriormente cada alumno va pasando al tablero con su pareja de puesto, mira a la persona y la saluda: ¡Hola!, Buenos Días, dice el nombre o algún otro dato de identificación, Me llamo..., soy..., acompañándolo con conductas no verbales acordes (sonrisa, dar la mano...).

Mantener una conversación

Leída de cuento sobre los “Sentimientos” o ver la película “Chicken Little” y representación del cuento o de la película por algunos alumnos voluntariamente al frente del resto de sus compañeros, posteriormente, en parejas o tríos se discutieron preguntas acerca del tema del cuento o de la película y se compartieron diferentes puntos de vista y opiniones.

Disculpase

Juego de la “Pelota Caliente”, todos los integrantes de la clase forman un círculo de niños y niñas intercalados en un lugar sombreado del colegio y los pasantes empiezan la actividad diciendo como le gusta que los llamen sus compañeros de clase (sobrenombres agradables y no despectivos), además de las actividades que les gusta hacer en el tiempo libre y finalmente pidiendo disculpas a un compañero o a alguien fuera del colegio que hallan ofendido y desearan pedir permiso, todo esto se hace mientras se tiene la pelota en las manos imaginando que esta caliente y luego la pasa a otro compañero.

Como evitar una pelea

Juego de roles, los pasantes hacen una dramatización de una pelea entre dos compañeros acerca de un robo con un final no adecuado (pelea), posteriormente se hace otra dramatización acerca de la misma pelea pero con un buen final donde se arregla la discusión de los dos compañeros y se evita la pelea. Después, en parejas se pide los participantes que recuerden una situación donde hallan peleado con algún compañero, luego se pide que imaginen y representen esa misma pelea pero con un buen final.

Responder a la burla

Juego de la “Telaraña”, se forman cinco equipos en el salón cada uno con un nombre pensado entre ellos, para concursar cual de todos los equipos pasan mas rápido por la telaraña, el equipo ganador es el que en menor tiempo pase por la telaraña, los otros equipos perderán y a partir de la burla que generen entre sus compañeros se discutirá a partir de un juego de roles, realizado por los participantes y por los pasantes la manera mas asertiva para enfrentar a la burla, en este caso a la burla por no ganar un concurso.

Negociar

“Fichas Animadas”, se reparten en grupo de cuatro personas una serie de fichas, para que los participantes construyan a partir de estas una historieta y pasen al frente del salón a contarla a sus compañeros, al crear la historieta cada participante en su grupo tiene que negociar entre sus compañeros para crearla; ya que todas las fichas son diferentes y no concuerdan entre si, entonces surge la necesidad de que lleguen a un consenso o acuerdo para crearla. Otra actividad para esta habilidad, consiste en hacer un juego de la “Tienda”; donde los alumnos hacen el papel de compradores y vendedores a través de billetes didácticos y recortes de productos alimenticios o de aseo.

Cooperar y Compartir

Construcción del “Títere”, se llevan diferentes materiales para la construcción de un títere a partir de bolsas de papel, cartulina de diferentes colores, papel de diferentes texturas y colores, lana, fomi y se reparte por parejas unas tijeras y una porción de pegamento; para que los alumnos compartan estos materiales y se presente cooperación entre ellos. Finalmente, ponen un nombre al títere que han elaborado y pasan al frente

para presentárselo a sus demás compañeros, manteniendo una pequeña conversación con el títere de su pareja.

Alcances Y Limitaciones De La Intervención Psicosocial

Alcances

Este programa se puede ampliar a otros profesionales del área social cuya labor está orientada a los niños y niñas de instituciones educativas como pedagogos, trabajadoras sociales, profesores, coordinadores, entre otros, es primordial que estos identifiquen y potencien las habilidades sociales necesarias para que los niños y niñas se adapte al medio institucional y a la sociedad en general.

Siendo las habilidades sociales un área extremadamente importante para la interacción con las personas, permitirá aportar a la construcción de una sociedad más equitativa e igualitaria; para la reconstrucción de una Colombia solidaria.

Fortalecer y poner en práctica el aprendizaje psicológico de los pasantes, para consolidar una formación ética y profesional acorde a la misión y visión de la Universidad de La Sabana.

Limitaciones

La falta de tiempo no permitió hacer extensivo el programa al resto de los cursos del plantel educativo; al igual por la falta de tiempo no se pudo enseñar más habilidades sociales.

La falta de recursos materiales dificultó que haya habido recompensas materiales a los participantes lo que hace necesario que se utilicen recompensas de tipo verbal.

En muchas oportunidades se presenta un freno en cuanto al tipo de intervención que se quiere adelantar en el trabajo de pasantía social; ya que al principio la institución

creyó que el trabajo de los psicólogos iba a cubrir las necesidades de intervención en el área clínica y no social; pero esto se aclaró en la primera visita a la institución.

Rol del psicólogo

El rol del psicólogo en este tipo de intervención - acción es el de acompañamiento en el proceso de aprendizaje de las habilidades sociales en los infantes, donde sirve como guía y apoyo en su formación no solo académica sino también social, desde una perspectiva integradora de su formación como personas.

Además, el psicólogo cumple una función de suma importancia en la formación de futuros ciudadanos como lo es, el papel de educador; un papel clave y crucial en la formación de tejido social.

CONCLUSIONES

Se destaca la importancia del contexto escolar como una oportunidad de aprendizaje y como una unidad que determinaría el grado de adecuación en la expresión de los sentimientos, en la medida que se respete al otro como así mismo y que sea capaz de manejar las situaciones problemáticas en el momento preciso evitando complicaciones futuras.

El contexto más relevante para el desarrollo social de un niño es el hogar, la escuela y los grupos de pares, y es precisamente en estos contextos donde esta el génesis del desarrollo habilidoso y obviamente un contexto inadecuado afectaría al desarrollo, por tal motivo este programa de habilidades sociales resulto un éxito para los pasantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Sabana.

Las limitaciones en el desarrollo de las relaciones sociales genera riesgos diversos, algunos de ellos son: abandono escolar, bajo rendimiento y otras dificultades escolares, que se pueden superar practicando y generalizando competencias sociales.

Dadas las consecuencias a lo largo de la vida, las relaciones sociales deberían considerarse como la primera de las cuatro asignaturas básicas de la educación, es decir, incluida a la lectura, escritura y aritmética.

En virtud de que el desarrollo social comienza en los primeros años, Katz y McClellan (1991) consideran y según la evidencia de los pasantes en la institución que es apropiado que todos los programas para la niñez incluyan evaluaciones periódicas, formales e informales, del progreso de los niños en la adquisición de habilidades sociales, como pilar en la formación de ciudadanos que es el fin ultimo de la etapa escolar.

Recomendaciones

Generalmente en las instituciones educativas se practican exámenes de ingreso, de manera específica en los colegios y en las universidades se contempla la evaluación de las habilidades matemáticas y de razonamiento verbal entre algunos de sus indicadores predictivos de rendimiento académico; sin embargo, la evaluación del desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes y su probable nexo con su futuro desempeño académico queda relegado a un segundo plano y la mayoría de las veces olvidado por dichos centros de estudio y cobra especial interés hacer un llamado de atención al sistema educativo actual de nuestro país, proponiendo el entrenamiento en habilidades sociales como una materia más del plan estudiantil.

Es importante, inculcar en los niños institucionalizados habilidades sociales para el éxito en sus relaciones interpersonales futuras, esto se logra con un trabajo interdisciplinar y en diferentes contextos, como en el hogar por medio de sus padres, en el colegio por medio de los profesores e incluso de sus pares y en todos los ambientes sociales en los cuales está inmerso el niño.

Este programa no se debe olvidar, por el contrario se debe divulgar y dar a conocer en las diferentes instituciones educativas para que se implementen por los futuros pasantes o por los mismos miembros de la institución, ya sean los psicólogos, los educadores, las trabajadoras sociales, etc.; promoviendo escuela saludable a partir de las relaciones personales eficaces.

Finalmente cabría la reflexión en torno a la importancia de vincular el desarrollo de las habilidades sociales y el éxito académico, así como de generar investigación para comprender dicho fenómeno.

Referencias

- Caballo, V. E. (1993). Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. Madrid: Siglo XIX.
- Monjas, M. (2002). Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar. Madrid: Cepe.
- Muñoz, B. (1990). Diseño y aplicación de un programa para enseñar habilidades sociales a niños de 11 y 12 años. Bogotá: Universidad de La Sabana.
- Ovejero, A. (1998). *Las habilidades sociales y su entrenamiento en el ámbito escolar*. En F. Gil y J. M. León (Eds.), *Habilidades sociales. Teoría, Investigación e Intervención*. Madrid: Síntesis.